

LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN EL NOA EN LOS 90

Sala, Gabriela; Golovanevsky, Laura; Marcoleri, María Elena y Digión, Marisa¹

La década del 90 fue sin duda un período crítico en la historia del NOA. La crisis que atravesó la economía de cada una de las provincias de la región tuvo un fuerte impacto en el sistema político. Esta década se caracterizó por presentar escenarios políticos inestables, marcados por renunciadas anticipadas de los gobernadores en las provincias de Jujuy y Tucumán, pedidos de juicios políticos y la intervención a la provincia de Santiago del Estero en 1993. Tales acontecimientos evidenciaron un importante deterioro institucional con raíces en la insolvencia económica. En este escenario crítico sorprende la capacidad del sistema para procesar los conflictos y circunscribirlos a la esfera política.

Durante la década se multiplicaron los conflictos gremiales, encabezados por obreros y empleados estatales, con una importante participación de los gremios docentes. Se instalaron nuevas formas de protesta social como los cortes de ruta y emergieron organizaciones de desocupados que actuaron como grupos de presión para la obtención de empleos asistidos por el gobierno. En momentos de agudización de los conflictos también entró en la escena política la Iglesia Católica, que pasó a mediar entre sindicatos y organizaciones de desocupados y el gobierno, y a asumir tareas relacionadas con el registro de desocupados para el acceso a planes de empleo.

La inestabilidad política, crisis social y deterioro institucional pueden ser explicados en parte al considerar la evolución de los indicadores económicos de estas provincias, que tienen como rasgos más sobresalientes el incremento de la desocupación, la precarización laboral y el empobrecimiento.

Paralelamente la mejora relativa en los indicadores económicos de provincias como La Rioja, Catamarca y a mediados de la década Santiago del Estero, sin duda son el producto de estrategias del sistema político local y nacional destinadas a apoyar estas economías provinciales mediante transferencias del gobierno central.

El objetivo de este trabajo es estudiar lo ocurrido con la distribución del ingreso en el NOA durante la década de los noventa, abarcando para ello, en un análisis más amplio, la evolución de variables económicas, demográficas y laborales que pudieron haber influido en el comportamiento de la desigualdad.

Entre las principales conclusiones puede señalarse que el Plan de Convertibilidad tuvo un impacto negativo en las economías del NOA. La desregulación afectó particularmente a la producción del azúcar en la región. Las privatizaciones provocaron importantes pérdidas de empleo, especialmente en la zona oriental de la provincia de Salta, en Palpalá (donde se encuentra Aceros Zapla) y en los centros urbanos más importantes, en los que las ventas de los bancos provinciales y de las empresas de servicios públicos produjeron sus mayores efectos. La incidencia de la apertura externa, agravada por el atraso cambiario y precios crecientes

¹ Docentes e investigadoras, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas, U.N.Ju. Con la colaboración de Alejo Cornell en el procesamiento de datos.

de los insumos, se hicieron sentir entre los productores del sector primario, cuya actividad afronta la competencia externa por la colocación de los productos en los mercados metropolitanos.

A esto se suman las dificultades de acceso al crédito y su encarecimiento, y el endeudamiento y quiebra de muchos empresarios pequeños y medianos.

Otro rasgo que caracteriza la década es el importante déficit público que registran estas economías. Los gobiernos de las provincias del NOA, luego de recurrir a emisión de títulos de deuda pública, paralización de la inversión y demoras en los pagos de haberes a los empleados públicos y proveedores del Estado, han entrado en una espiral de mayor endeudamiento, refinanciación y compromisos fiscales con la Nación.

Las economías del NOA han llevado a cabo medidas de ajuste estructural de manera asincrónica y con diferente grado de profundidad. Las privatizaciones de los servicios públicos tuvieron lugar en la primera mitad de la década, y la de los bancos provinciales a principios de la segunda. Salta afrontó con mayor disciplina el recorte de gastos, mientras La Rioja siguió desplegando una política clientelística, financiada por las transferencias nacionales. Todas las provincias del NOA afrontaron el traspaso de los servicios de salud y educación nacionales a la órbita provincial, sin las correspondientes partidas presupuestarias, lo que produjo un importante desfinanciamiento de los servicios.

En algunas provincias de la región, además de las repercusiones de la privatización de empresas prestatarias de servicios públicos sobre el empleo, hubo despidos de personal de la administración pública, y en otras congelamiento de vacantes. Pero, como contrapartida, en algunos casos se registró un aumento del empleo por la vía de contratos transitorios, lo que tuvo el efecto de no reducir la planta de personal (e incluso aumentarla), y a la vez generar precarización en el empleo público, que hasta los inicios del Plan de Convertibilidad aparecía como un sector privilegiado en términos de estabilidad y protección de los trabajadores.

La evolución del PBG de las provincias del NOA en la primera mitad de la década presenta tendencias similares en los casos analizados: fuerte caída en el sector de la construcción, retracción de la industria manufacturera y crecimiento de los servicios en general, especialmente servicios públicos privatizados y servicios financieros.

La crisis de las economías del NOA, unidas al crecimiento demográfico de los principales aglomerados urbanos de la región, se expresan en la existencia de una oferta laboral que excede las posibilidades de absorción del mercado de trabajo. Esta situación, evidente en elevadas tasas de desempleo y subempleo, también se traduce en importantes niveles de precariedad laboral, detectables en formas de contratación laboral sin cobertura legal y con carencia de beneficios sociales entre los asalariados, y asociadas al crecimiento del sector informal.

Tanto en Tartagal como en Libertador General San Martín y San Pedro de Jujuy, ciudades vinculadas a la actividad azucarera, y en Palpalá, donde se encuentra Aceros Zapla, tuvieron lugar importantes movilizaciones populares durante la segunda mitad

de la década. Los actores que resultaron fuertemente perjudicados por políticas básicas del Plan de Convertibilidad buscaron vías alternativas de lucha, particularmente los cortes de ruta, ante la falta de respuestas orgánicas a sus respectivas problemáticas.

La década se caracterizó por la conjunción de desempleo, precariedad laboral, ajuste del sector público y caída del salario real. Esta última se explica tanto por reducción del salario nominal (en el sector público por congelamiento salarial, en el sector privado por la sobreoferta de mano de obra y la flexibilización laboral) como por aumento de la canasta de consumo (debido al aumento de tarifas de los servicios públicos privatizados, a la nueva carga impositiva que eleva el precio final de la mayoría de los bienes y servicios y a una mayor incidencia de los servicios en general dentro de la canasta de consumo).

Los cambios y la variabilidad en los ingresos tienen efectos sobre su distribución. En el NOA en los noventa, sólo en los aglomerados Gran Catamarca y Santiago del Estero-La Banda se registró una disminución en la desigualdad del ingreso per cápita. En el caso de Catamarca podría asociarse la menor desigualdad al crecimiento del empleo y a la mejora de los ingresos medios per cápita en todos los deciles. Dado el carácter coyuntural de la misma, y el elevado nivel de endeudamiento público, puede esperarse que esta tendencia se revierta en el corto plazo. En Santiago del Estero la mejora en la distribución del ingreso coincide con una implosión del mercado de trabajo (bajo desempleo y baja actividad) y una pérdida de ingresos de los deciles más altos. En La Rioja, en tanto, los niveles de desigualdad se mantuvieron a lo largo de la década, pese al importante crecimiento registrado en términos del PBG. En los restantes aglomerados analizados la distribución del ingreso es menos equitativa al final de la década que al principio.

Al finalizar la década se hizo visible el alto costo de las políticas desarrolladas en la era menemista. Estas provincias, que con distinto grado de libertad habían decidido la asignación del gasto público y enfrentado las secuelas de la desocupación, se vieron obligadas a aceptar condicionamientos de la Nación a través de Pactos Fiscales para garantizar la recepción de los fondos provenientes de la Coparticipación Federal. Estos compromisos implican lograr el equilibrio fiscal, reducir la cantidad de agentes estatales y privatizar los escasos activos públicos remanentes. Dada la crítica situación que hoy se registra en la región, cabe esperar que el cumplimiento de estos acuerdos empeore los indicadores de empleo, ingresos, pobreza y desigualdad del NOA.